

Entrevista al Soberano Gran Comendador

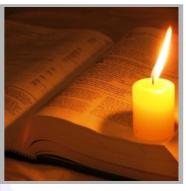


El fuego y la Cruz

La Alquimia Eterna y la Gnosis por Jacob Böhme



La palabra





La formación masónica de Le Corbusier



Cuatro escenas en torno a la Trinidad

Edita: Gran Comisión de Publicaciones.

Administración: Supremo Consejo del Grado 33 y último del Rito
Escocés Antiguo y Aceptado para España.

e-mail: zenit@scg33esp.org

Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores. Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.

El Pilar del Centro





Entrevista al Soberano Gran Comendador

Se cumplen diez años de la publicación del primer número de Zenit en formato digital por lo que hemos creído de interés realizar una entrevista al Muy llustre y Poderoso Soberano Gran Comendador Jesús Soriano Carrillo, 33º



Zenit ¿Quién es Jesús Soriano ? ¿Cuáles son sus aficiones?

S:G:C: ¿Qué quien soy yo? Una persona normal que ha tenido la suerte de nacer en el seno de una familia que me inculcó unos valores morales que me hicieron crecer como persona y que, junto con mi mujer, hemos transmitido a mi hija. Soy un científico que ha dedicado más de treinta y cinco años a la investigación en Ciencias de Materiales. Alguien que tuvo la suerte de formar parte en su juventud de esa gran escuela de formación que es un equipo de rugby donde se me enseñó la necesidad del servicio a los demás, de ser capaz de levantarse después de haber caído y esa sutil idea que indica que para que treinta personas se diviertan hace falta un treinta y uno al que siempre hay que respetar como garante de las reglas del juego

Mis aficiones: la lectura, la música y disfrutar con mi mujer de la naturaleza buceando y haciendo senderismo.

Zenit ¿Qué aporta el Rito Escocés Antiguo y Aceptado?

S∴G∴C∴El Rito Escocés Antiguo y Aceptado postula la existencia de un principio Creador y atribuye un lugar primordial al Espíritu como creador y dispensador de sentido. Por tanto, nuestra espiritualidad no debe ser confundida con las filosofías, teologías y religiones dispensadoras de verdades; es espiritualidad iniciática. Para poder obtener beneficio de las potencialidades iniciáticas y espirituales del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, conviene descubrir sus Vías, en el sentido etimológico del verbo, y acoger sus virtudes.

Si el hombre del siglo XXI quiere salvarse del caos material y espiritual que le amenaza, tiene que saber encontrar el carácter sagrado de su ser, para reconquistar su existencia. El Rito Escocés Antiguo y Aceptado sirve para formar a hombres de conocimiento impregnados de espiritualidad y de humanismo, para los cuales justicia, equidad, respeto y amor del otro vienen a completar y enriquecer los valores de lo innato y de lo adquirido, hombres que se esfuerzan por entender, más que por convencer, para quienes el eslogan de 1968 "hacer el amor y no la guerra" tiene un sentido simbólico elevado.

Zenit¿Cuál es el objeto de búsqueda de un masón escocista?

S∴G∴C∴Desde que un hombre se interroga acerca de su origen, su naturaleza profunda y su razón de ser, a partir del momento en que el misterio de la creación y la finalidad del destino humano llaman su atención, comienza a buscar un Absoluto, un sentido a la vida y a su propia existencia, a imaginar un ideal de sabiduría o de santidad hacia el que tender. Con ello, emprende un proceso de espiritualización que le lleva a recentrarse en sí mismo, a distinguir lo profano de lo sagrado, a abordar una conversión existencial, a encontrar una vía de perfeccionamiento personal que puede resultar complementaria y enriquecedora de los caminos iniciáticos que siguen otras Ordenes Masónicas.

Zenit Si coincidiera en un ascensor con una persona que le preguntará para qué "sirve" del Rito Escocés Antiguo y Aceptado ¿Qué le diría en ese minuto del trayecto?

S∴G∴C∴ Como digo en el mensaje de bienvenida de nuestra página Web, en esta gran crisis universal, perturbadora de todas las ideas, de todas las instituciones, solo los que sepan mirar a lo alto y pongan la vista en las cumbres ideales del mundo, allí donde lucen las llamas inextinguibles de la Justicia, el Bien y la Verdad, los grandes rectores de nuestra Orden, acertarán a marchar sin vacilaciones, ni tropiezos, hacia un mañana mejor, más perfecto, más humano.

Zenit ¿Cuál es la situación actual del Supremo Consejo en España?

S∴C∴En primer lugar quiero reseñar la magnifica y fraternal relación existente con la Gran Logia de España. La comunión existente entre ambas Instituciones puede hacer posible que la Masonería Regular española ocupe el lugar históricamente le corresponde.

Por otra parte, en este momento, estamos recogiendo los frutos que sembraron mis predecesores, lo que nos permite mirar al futuro con optimismo ya que en este momento contamos con más de cuatrocientos Hermanos que están trabajando en treinta Cuerpos Jurisdiccionados, estando prevista la consagración de tres nuevos Cuerpos en el próximo trimestre.

Zenit Con respecto a las relaciones internacionales ¿Cuál es la situación actual del Supremo Consejo en España?

S∴G∴C∴El Supremo Consejo de España mantiene relaciones fraternales con cincuenta y siete Supremos Consejos, lo que equivale a decir, con la práctica totalidad de los Supremos Consejos regulares existentes.

El pasado mes de mayo tuvimos el honor de organizar en Madrid la L Conferencia de Soberanos Grandes Comendador es de Europa y Países Asociados a la que asistieron treinta y siete Delegaciones de los Supremos Consejos regulares, encabezados por el Supremo Consejo para la Jurisdicción Sur de los Estados Unidos de América como Supremo Consejo más antiguo del mundo, donde pudimos comprobar el profundo respeto que los Supremos Consejos de la Amistad tienen por nosotros.

Celebramos, también, el Bicentenario de la fundación de nuestro Supremo Consejo, el tercero en antigüedad del mundo con la participación, junto con el Gran Maestro de la Gran Logia de España, de las Delegaciones de los Supremos Consejos



para la Jurisdicción Sur de Estados Unidos de América, Francia, Jurisdicción Norte de los Estados Unidos de América, Bélgica, Brasil, Inglaterra y Gales, Escocia, Uruguay, México, República Dominicana, Turquía, Grecia, Suiza, Canadá, Italia, Rumania, Holanda, Serbia, Alemania, Bolivia, Israel, Finlandia, Luxemburgo, Australia, República Checa, Sudáfrica, Portugal, Costa de Marfil, Rusia, Togo Chipre, Letonia y Armenia.

Zenit ¿Cuáles son los retos a lo que, en estos momentos, se enfrenta el Supremo Consejo?

S∴G∴C∴Conseguir un mayor desarrollo, no tanto en cuanto a la cantidad de los miembros de nuestros Cuerpos Jurisdiccionados, sino sobre todo en calidad. Debemos conseguir que nuestros Hermanos comprendan en que consiste la excelencia de las personas, que valores deben desarrollar para comportarse adecuadamente y que esos valores solo se adquieren gracias a la formación y al esfuerzo personal.

Por otra parte debemos acabar con los perjuicios y miedos de la sociedad hacia nuestra Institución.

Zenit ¿Como percibe la sociedad española a la Masonería?

S∴G∴C∴Como toda actividad humana, nuestra Orden es percibida por una parte de la sociedad como algo bueno que ha contribuido al desarrollo de la humanidad, y por otra parte como algo perverso causante de la gran mayoría de los males que ha sufrido nuestra nación.

Es esta última percepción la que debemos cambiar y no es fácil en un país en el que en 1940 se publicó una Ley para la represión del comunismo y la masonería, y en el que la teoría de la conspiración judeo-masónica-comunista-internacional era la doctrina oficial del régimen franquista. Como decía Francisco Umbral "Los masones eran los judíos de Franco".

Ante esta situación el Supremo Consejo debe afrontar su responsabilidad y mediante cursos y conferencias debe de extirpar el error y difundir la verdad sobre nuestra Orden

Zenit Para terminar, ¿Qué le gustaría dejar cuando llegue la hora del relevo?



S∴G∴C∴Personalmente, haber conseguido ganarme, con mi conducta, el aprecio y respeto de mis Hermanos, tener la sensación de que había sabido estar a la altura de las circunstancias exigidas a quien representa a la mas alta magistratura del Supremo Consejo, saber que en todo momento solo fui el " primus inter pares " y que siempre estuve al servicio de la Orden.

Desde un punto de vista interno conseguir que los Hermanos alcancen, tanto desde un punto de vista espiritual como humanístico, una mayor formación, que perciban que, por desgracia, ninguno de los juramentos que hemos prestado ante el Ara han quedado pretéritos o vaciados de su elemental contenido y que todos ellos puedan realizar todo su camino iniciático en la localidad en la que trabajan.

Con respecto a nuestra implicación en la sociedad, permítame que haga mías las palabras de mi antecesor en el cargo, el Muy Ilustre y Poderoso Hermano Manuel Becerra, quien en la Asamblea General del año 1885, dijo:

"Si sobre los cimientos que tenemos levantados hemos de construir los mas formidables muros que sirvan de fortaleza inexpugnable a las invasiones de la superstición y el fanatismo, ofreciendo lugar de tregua, asilo de reposo a las luchas humanas, necesitamos fomentar toda idea y amparar todo

proyecto que tienda a propagar conocimientos útiles; crear escuelas elementales e integrales para la instrucción de los dos sexos, sostener cátedras donde se proclamen y enseñen públicamente por medio de conferencias los principios que sustentan nuestra Augusta Institución, publicar un periódico diario que propague estos mismos principios y el que se den a conocer los actos que ejecute y los hechos que promueve la Masonería; buscar soluciones a la sombra de la ciencia y en la tranquilidad del Templo a la diversidad de problemas político-científicos y económico-sociales, que vienen conmoviendo de un tiempo a esta parte a la humanidad, desarrollar con decidido empeño el espíritu de asociación, inculcándolo en las masas, para que por este medio puedan mejorar las clases pobres y menesterosas de la sociedad; libertar las ciencias, evangelizar la verdad; difundir los principios de la moral, del orden, de la organización de la familia; enseñar el trabajo con el ejemplo; ser salvaguardias de la libertad para el justo equilibrio de todos los complicados elementos de la sociedad profana; difundir sin tasa la instrucción, baluarte inexpugnable de todas las conquistas del espíritu; proteger, en fin, discretamente a los desgraciados, ya sea en el orden moral, ya en el material: he aquí los nuevos horizontes que se presentan a los Capítulos y Cámaras en el orden filosófico e inefable".

En esas estamos...

Edita: Gran Comisión de Publicaciones. Administración: Supremo Consejo del Grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España. E-mail: zenit@scg33esp.org

Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores. Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.



El fuego y la cruz

Pere Sánchez Ferré, 24 º

Este trabajo pretende hacer una aportación –una más- sobre dos elementos esenciales de nuestro Grado: el fuego y la cruz, y lo haré desde la perspectiva iniciática o hermética, que viene a ser lo mismo; son nombres diferentes para designar el misterio de la regeneración del hombre en este mundo, tan magníficamente expuestos en el Ritual de Caballero Rosa Cruz.



Comenzaré con una cita de san Pablo (Romanos 6, 5):

«Sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado a fin de que fuera destruido este cuerpo de pecado».

Así pues, el apóstol sugiere claramente que el hombre viejo es simbolizado por la cruz. Ahora bien, ¿а qué corresponde exactamente este hombre viejo que somos todos nosotros? La Tradición unánime, sea escrituraria, greco-egipcia, cabalística o alquímica nos revela que el hombre contiene una porción de la divinidad que es pura en su origen, que es su alma, pero que ha sido pervertida y animalizada al ser encerrada dentro de un cuerpo mortal. Es el hombre viejo que debe ser rejuvenecido o regenerado, puesto que el alma es el hombre, como ya nos lo recuerda Platón (Alcibíades 130); y el neoplatónico Marsilio Ficino dirá: «los hombres, esto es, las almas de los hombres».(1)

Esta alma es un fuego corpóreo de naturaleza divina pero oscurecida y como congelada, pues al estar corrompida es un fuego corrosivo que si bien anima y mantiene la vida, que nos hace hombres y no sólo animales, y que detenta el poder de generar otro ser como nosotros, sin embargo finalmente nos mata. El fundamento de la vida es pues un fuego

oscurecido de origen divino que debe ser convertido o dulcificado. He aquí la naturaleza humana en su estado actual, el hombre viejo.

La Tradición se ha valido de muchos otros símbolos y jeroglíficos para designar este fuego natural interno, divino pero devorador. Uno de ellos –universal– es el dragón, cuyo fuego no debe ser destruido, sino rectificado, amansado y, como escribe Douzetemps, ser «refrescado y cambiado en un fuego luminoso, dulce y amable, como el de naturaleza angélica».(2)

¿Y por qué también se ha usado la cruz de madera para simbolizarlo?

A mi entender es por dos razones básicas, aunque hay más. La primera es porque un hombre con los brazos abiertos que se ofrece al Fuego del Altísimo para ser sacrificado en la muerte iniciática forma una cruz. La segunda es que la madera de la cruz simboliza la naturaleza divina oculta en el cuerpo animal. Madera en latín es lignum , y de este vocablo procede 'linaje', por lo que esta madera alude al linaje humano, que es de origen noble y debe volver a su estado primero. Nuestro linaje proviene del otro mundo, y allí tienen origen los linajes de este mundo, donde se aplica la sabia sentencia popular: «de tal palo, tal astilla».

Así, todos llevamos nuestra cruz, pero no de la misma manera ni con el mismo objetivo. El hombre que sólo aspira a vivir la vida presente jamás conocerá el perfume de la Rosa alquímica que emana de nuestra cruz y morirá para siempre. El hombre que busca la Palabra perdida en su cruz tiene la oportunidad de encontrarla en esta vida, y vivirá para siempre. A éstos últimos el Evangelio dice (Mateo 16, 24):

«Si alguno quiere venir en pos de mí, niéquese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame».

Al caer en este mundo de exilio, hemos sepultado a Dios en nuestro cuerpo y vivimos de él, por lo que somos usurpadores que han ocupado un trono que no nos corresponde, por eso debemos ceder el paso al Dios que dormita en nuestra cruz. Él es como el fuego que está oculto en la madera, que cuando toma contacto con el fuego exterior, se enciende. Este es el objetivo de toda vía iniciática y comienzo de la Obra de regeneración.

¿Y quién enciende esta cruz humana para regenerarla? Ya sabemos que es el fuego de INRI (3): Igne Natura Renovatur Integra, es decir, 'Por el Fuego, la Naturaleza es renovada íntegramente'. Naturaleza es otro de los nombres del fuego en su cruz.

En la narración evangélica de la crucifixión está magníficamente oculto este misterio bajo una forma que el literalismo y el historicismo han desdibujado a lo largo de los siglos, dando lugar a penosas formas de idolatría.



Pero la tradición hermética siempre recupera el sentido primero de la historia sagrada, de sus imágenes, narraciones y símbolos, y nos revela que INRI es el fuego celeste que viene en auxilio del hombre caído y se clava en su cruz, como sacrificio del «Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (Juan 1, 29).

El Dios Altísimo se sacrifica para salvar al hombre, y en esta química sagrada, también seremos sacrificados para que de nuestra muerte iniciática renazca la vida restaurada en su totalidad.

El alquimista Louis Cattiaux escribió a sus amigos en una ocasión: « Creo que debemos consumir nuestra cruz y luego lavarla para extraer de ella la sal».(4) Así pues, de las cenizas herméticas de la cruz se extrae la sal de la

vida, que es un cuerpo puro, libre de las impurezas que la invadieron a raíz de la caída, y ésta es la sal de la Sabiduría , llamada «espejo sin mancha de la actividad de Dios» (Sabiduría 7, 26). He

Zenit Revista digital del Supremo Consejo del Grado 33 para España. Número 31. Año 6012 (v.:1.:)

aquí la naturaleza de la cruz humana integramente regenerada por el fuego de INRI (5). Todo ha sido consumido, y todo ha sido consumado.

Termino recordando que el fuego siempre está presente en todo lo referido a la divinidad, y en el caso que nos ocupa ello es evidente, pues nuestra regeneración es una operación del fuego divino sobre el humano, como está expresado en El Mensaje Reencontrado de Louis Cattiaux (VIII, 54'):

«El fuego de Dios edifica la vida. El de los hombres la consume. No obstante, la suavidad del segundo puede mani-festar la virtud del primero».

Por esa razón los caballeros Rosa Cruz podemos afirmar: Emmanuel, 'Dios (está) en nosotros como una primicia que anuncia la edad del hombre nuevo.

Edita: Gran Comisión de Publicaciones. Administración: Supremo Consejo del Grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España. E-mail: zenit@scq33esp.org

Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores. Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.

¹⁻ Marsilio Ficino, De Amore, Tecnos, Madrid, 1994, p. 68.

²⁻ Douzetemps, Le Mystère de la Croix , Sebastiani, Archè, Milano, 1975, p. 78.

³⁻ INRI, iniciales de lesus Nazarenus, Rex Iudaecorum, figura en Juan 19, 19-20 (Vulgata).

⁴⁻ Louis Cattiaux, Florilegio epistolar, Arola editors, Tarragona, 1999, p. 74.

⁵⁻ Sobre el fuego de INRI, véase Emmanuel d'Hooghvorst, El Hilo de Penélope , vol. I, Arola editors, Tarragona, 2000, pp. 154, 202 y 215.



La Alquimia Eterna y la Gnosis por Jacob Böhme

Michel Gavanier, 28°

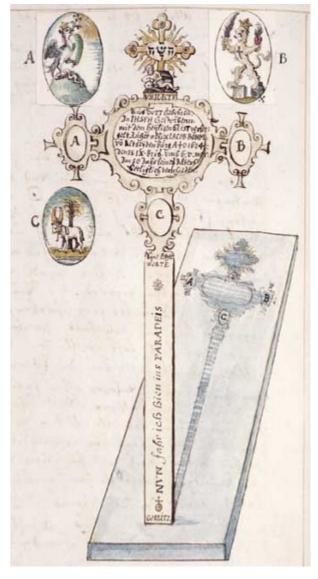
Jacob Böhme es, sin duda alguna, uno de los más grandes Gnósticos Cristianos. Utilizamos este término para describir una sabiduría basada en una revelación directa y expresada por mitos y símbolos más bien que por conceptos. Tal sabiduría es más bien de tipo contemplativo que discursivo, es filosofía religiosa, es una teosofía.

Jacob Böhme puede ser considerado como un precursor de Spinoza y Schelling. Ejerció una verdadera fascinación sobre Hegel que lo llamaba "el primer filósofo alemán". Su influencia fue grande sobre románticos de la mística renana y en particular sobre Franz von Baader. Fue un amo de verdad para Ángelus Silesius. En Inglaterra, influyó, en particular, a Newton, a Milton y a George Fox, el fundador del cuaquerismo. Fue dado a conocer en Francia por Louis-Claude de Saint-Martin en el siglo XVIII, otro iluminado que tradujo cinco de sus obras, en particular, "la Aurora

Naciente" y "la Triple Vida y sus Tres Principios". Jacob Böhme es el iniciador del célebre Carl Jung para su teoría de la individuación e impregnó enormemente las ideas de los poetas y místicos románticos ingleses como Guillermo Blake. Nicolas Berdiaeff tenía, él también, a Jacob Böhme por uno de los mayores gnósticos cristianos.

Y con todo, cosa extraña en un hombre que tuvo tal influencia sobre tantos investigadores de verdad, Jacob Böhme no era ni un científico, ni un docto, ni un profesor. Sus dos calidades principales son la gran simplicidad del corazón y la pureza infantil del alma. Pertenece a esta clase de hombres sabios y llenos de sensatez que viene del pueblo.

Nació en 1575, en la localidad de Altseidenberg situada al sur de la ciudad de Görlitz, no lejos de la frontera de Polonia. Es de cepa campesina, hijo de sacristán. El clima espiritual del tiempo, en esta región de Alemania, especialmente se caracteriza por un Rosa-Cruz famoso, Philippus Theophrastus Aureolus Bombastus von Hohenheim, es decir... Paracelso.



Establecido zapatero en 1599, casado a Katharina Kuntschmann el mismo año, Jacob Böhme será padre de cuatro hijos entre 1600 y 1606. Nada más y nada menos que una vida de honesto artesano. Y con todo, en el año 1600, gracias a un rayo de sol reflejándose sobre un jarro en estaño, tuvo una experiencia mística, una iluminación.

Este jarro de estaño, símbolo arquetipo de la iniciación, símbolo de la copa del Santo Grial, del Caldero mágico o de la Piedra consagrada, le permite adquirir en adelante esta mirada que penetra los arcanos escondidos de la naturaleza, la firma ocultada de las cosas, las intenciones profundas de la Voluntad cósmica, porque el ser de Jacob ya se baña en una comunión íntima con el Divino.

En 1612, Jacob Böhme comienza a redactar "La Aurora Naciente" para recordar su experiencia espiritual. Pero el pastor protestante calvinista de Görlitz, Martin Moller, miembro de la Rosa-Cruz, que reunió simpatizantes en torno al teósofo no es ya el "Pastor Primarus" de la ciudad. Dejó el lugar a Grégor Richter desde 1606. Éste es un fanático dogmático que va a desencadenar sobre Böhme los rayos de su intolerancia.

Como ocurre a menudo en la historia, el conservadurismo teológico se opone violentamente a las audacias del verdadero pensamiento místico. Con todo, por el ruido del escándalo y la calumnia, el pastor calvinista, queriendo al mismo tiempo denunciar la obra teosofica de Jacob Böhme va realmente a ser el instrumento principal de la propagación de su mensaje. La obra literaria de Böhme cumple ocho volúmenes, siete escritos los últimos años de su vida: "Los Tres Principios de la Esencia Divina", "La Signatura de Todas las Cosas", "Misterio Magnum", "Sobre la Eleccíon de la Gracia", "Cuarenta Preguntas sobre el Alma", "El Camino hacia Cristo", "La Triple Vida del Hombre".

Los siete grados de la teología de Jacob Böhme

La teología de Jacob Böhme es una teología del nacimiento de Dios."Yo (ALLAH) era un tesoro escondido, y quería ser conocido, entonces cree a el universo esto para que se Me conociera.", dice la tradición islámica. El nacimiento del Maestro Jesús es, en efecto, un maravilloso símbolo puesto que este nacimiento es a la vez una revelación y una buena noticia. Dios se revela al hombre por su hijo y, según Böhme, el hijo revela el Amor que en el Padre era desconocido. El Avatar manifiesta el deseo del Padre. El Dios que el Hijo revela es en desarrollo de un futuro prometedor, separado de la deidad pura y eterna del Principio. Este Dios se hizo carne en su creación para encontrarse en el consumo del tiempo consciente de sí mismo.

Es en cada uno que debe ahora realizarse esta Gnosis, este nacimiento del Cristo para que se realice el paso de la Nada al Ser, de la Trascendencia absoluta a la Inmanencia. Somos herederos del deseo de autoconciencia de Dios a través del sensible. Y ello, la mística lo realiza por el desarrollo de sus sentidos espirituales y la espiritualización del mundo, para que el Alma Eterna y la Naturaleza Eterna sólo hagan Uno.

Para Böhme, Dios se presenta y se desarrolla según un ciclo septenario que es el ciclo de la manifestación divina. Por ejemplo, encontramos este ciclo septenario en la cosmología de Sri Aurobindo.

Los tres primeros grados del ciclo de la naturaleza eterna se colocan bajo la señal de la cólera de Dios.

En primer lugar la pura deidad sale de sí mismo y aparecen entonces inmediatamente las tinieblas, frutas del deseo. El alma eterna, en primer lugar una respiración, es capaz de sensación.

Es el tercer grado del ciclo septenario, el "gabinete de la angustia", tiempo de la pendiente a los infiernos de la Pasión o prefiguración de la Pasión del Cristo, que ve el lugar de confrontación de las fuerzas cohesivas y repulsivas, y nos significa que todo nacimiento es, en realidad, un renacimiento y en primer lugar una muerte.

Luego nace la materia del deseo condensado, petrificado, y nace nuestro mundo, Verbo cristalizado. No es el tiempo del Amor, el que triunfará mas adelante con la suavidad.

El cuarto grado de la naturaleza eterna representa la dualidad del Padre y el Hijo.



El Padre es símbolo de oscuridad y el Hijo es la Luz. Veamos aquí la dualidad de la Luz y las tinieblas, el combate entre el deseo voraz y la sed de la criatura para Dios.

El verdadero nacimiento del hombre se hace aquí provocando la muerte del ego y el renacimiento de la criatura.

La rosa florece sobre el cuaternario, sobre la cruz. El alma nació sobre la cruz, símbolo de suplicio y tinieblas y ello se comprende tanto del punto de vista del alma universal emanada de la divinidad como del alma humana creada. Este alma humana se inhaló en el cuerpo del primer hombre el sexto día a la sexta hora. Ahora bien, esta sexta hora es la a la cual el Cristo se ligó sobre la cruz. Y el alma se despierta en ese momento, en el centro de la cruz. La crucifixión es la causa de la humanidad y la cruz es el símbolo del dolor y de la libertad reconquistada.

En el quinto grado aparece el Amor, es el grado de la manifestación del Hijo.

Aquí nace el Amor que se une a la Luz, y los dos son uno, como el fuego y la cólera sólo hacían uno. Aquí el Dios de Amor sucede al Dios de la cólera. El Dios de Amor es el verdadero Dios, pero es una verdad que sólo se manifiesta cuando se ilumina el alma.

En el sexto grado, el sonido se adjunta a la Luz. El sonido es la Grande Palabra de Dios, y también la música celestial que se hará entender por los ángeles. Todo el movimiento de la vida divina estará en esta maravillosa música, mientras que la agitación furiosa del aguijón de la muerte produce el estrépito del infierno.

El séptimo grado reúne la totalidad de la emanación. A este término, los grados no se suceden ya, son simultáneos. Eso significa que se unen el Padre y el Hijo.Entonces, el Hijo enciende la profundidad del Padre. Cuando el ciclo se acaba, que la Luz ilumina la criatura, todo nos parece simultáneo. Es en esta simultaneidad, que esta la imagen de la eternidad, que se manifiesta la unidad de Dios.

Síntesis de la teología de Jacob Böhme

Para sintetizar estos siete grados que conduzcan desde la Nada hasta la Iluminación, podemos decir que toda la teosofía de Böhme explica cómo el fuego se transforma en Luz. El fuego es en primer lugar tenebroso, encerrado en la piedra. Para quemar realmente y proyectar una claridad, es necesario que sea liberado. Y es el relámpago que le permite surgir. Relámpago como el Verbo de Dios (la estrella flamígera en las Logias simbólicas) o un rayo de sol reflejándose sobre un jarro en estaño.

Este fuego devora, absorbe la materia. Es el símbolo del deseo voraz, similar a Cronos que come a sus propios niños. Es un fuego negro, frío y hirviendo como la fiebre que consume el cuerpo.

Al contrario, hay la Luz que se entrega sin compensación y por eso es símbolo de la verdadera vida. La Luz que se da, que se ofrece, simboliza el verdadero deseo, el deseo de Dios. Es la llama de Amor que se eleva hacia Dios y que alimenta la donación total de sí.

El fuego que devoraba se transformó en Luz y el deseo voraz se cambió en este deseo de Amor que es la senda hacia Dios. La aventura del deseo se repetirá en el segundo nacimiento de la criatura.

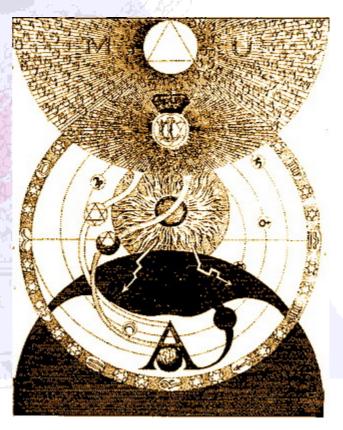
El nacimiento del Dios de Luz en el ciclo del alma eterna es el modelo del nacimiento de Dios en el hombre. Lo que precedió la teofanía en la esfera de la naturaleza eterna es como una gestación en las tinieblas de una matriz original. Era una fermentación. Ahora bien para Böhme, como para los alquimistas, la muerte es una fermentación, es

decir, una putrefacción que produce la vida. Dios nace como en la obra química.

Los Poderes latentes en el ser humano

He aquí el tema que ocupa la mayor parte de la enseñanza de Jacob Böhme, es el tema privilegiado que eligió tratar y que lo conduce hasta el adelantamiento de los límites del lenguaje. Va bien más lejos que el axioma de la contradicción. Todos los seres se crean en y por el Verbo de Dios y se encuentran reflejados en la palabra humana. Cada cosa posee un "Kraft", que se traduce en español por un "Poder" o una "Energía", que está en constante paralelo con el "Kraft" que reside por encima de toda cosa, es decir el Verbo de Dios.

Es debido a la estrecha relación que existe entre el microcosmos y el macrocosmos que la palabra del ser humano debe pronunciarse con precaución. El ser humano habla y posee el poder creativo de su palabra. La imaginación es el aspecto por el cual el ser humano orienta su conciencia. Este aspecto es normalmente neutro. Desarrolla la impresión en el ser humano. La Magia comienza allí donde se detiene la imaginación. Para Böhme, la Magia es el poder que atraviesa la imaginación para llegar al "Mysterium Magnum", al Gran Misterio.



La investigación y el descubrimiento de la Magia forman "la mejor teología, en la cual se descubre el fundamento de la Fe." (Sechs Puncten: 5:23).

Es en la fundación de la Magia eterna que se crean las cosas, debido a ellas mismas, a partir de la Nada. La Magia hace algo a partir de la Nada y lo hace fuera de la actividad de la voluntad en el ser humano.

La voluntad no posee nada; no hay nada que puede darle cualquier cosa. No existe ningún lugar en el cual la propia voluntad puede descubrirse, o descansarse." (Mysterium Pansophicum). Para eso, por lo que se refiere al ser humano, sólo cuando la voluntad humana, su deseo, su capacidad de crear fuera del Plan del Gran Arquitecto, se sometan completamente que la creación del Verbo puede tener lugar y que su matrimonio con la Sabiduría Divina, la Sophia de los Griegos, puede finalmente consumirse enteramente.

La iluminación de Jacob Böhme

La iluminación de Jacob Böhme se desarrolló en cuatro etapas, durante su vida entera:

A la edad de veinticinco años, se sienta en su habitación y el reflejo del sol sobre un jarro en estaño pulido lo hace caer en éxtasis. Le parece entonces que entiende el fundamento de las cosas. En las plantas y en toda la naturaleza, detecta una divina armonía.

El mismo año, esta primera experiencia se confirma y recibe Luz y conocimiento divino por la observación de la naturaleza sobre la esencia y la virtud de las cosas. Escribe "de SIGNATURA RERUM". Da las gracias para la alegría de estas experiencias y guarda el secreto.

A treinta y cinco años, su iluminación se continúa, gana en precisión en sus visiones que le dan una impresión de maravillosa Unidad en el Todo. Reconoce su misión de portavoz del divino y escribe para comunicar su Gnosis.

La cuarta etapa es la de su iluminación definitiva y he aquí cómo él mismo la describe: "Yo vi al Ser de todos los Seres, la Superficie y el Abismo; vi también el nacimiento de la Santa Trinidad; el origen y el primer estado del mundo y de todas las criaturas. Vi en mi mismo los tres mundos — el mundo angélico o Divino; el mundo de las tinieblas, el origen de la Naturaleza; y el mundo externo, como una substancia manifestada de los dos mundos espirituales.... En mi interior vi esto muy bien, como en una gran profundidad: pues lo vi directamente en el caos donde todo permanece envuelto, pero no pude hacer revelación alguna. De tiempo en tiempo todo esto florece en mí como el crecer de una planta. Por doce años guardé todo conmigo, antes de poder manifestarlo de alguna forma externa. Hasta entonces, esto se abatió sobre mí, como una carga que mata o que alcanza. Escribí todo lo que pude exteriorizar. La obra no es mía. No soy más que un instrumento del Señor, con el cual Él hace lo que desea".

Edita: Gran Comisión de Publicaciones. Administración: Supremo Consejo del Grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España. E-mail: zenit@scg33esp.org

Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores. Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.



La palabra

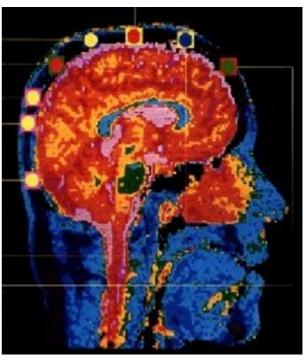
J.L. Lacasa, 33°

El hombre como el resto de los seres vivos nace con una misión primigenia u original, que no es otra que la supervivencia de la especie. Esta misión esta asegurada para todos ellos de una forma innata por medio de lo que nosotros llamamos instinto. Además van dotados de algo superior, algo que les permite valorar hechos y situaciones y deducir consecuencias para condicionar su respuesta a los mismos, a esta dotación superior nosotros la llamamos pensamiento. Esta cualidad no esta repartida de forma uniforme, así nos encontramos con un desarrollo mínimo y rudimentario entre los que llamamos seres inferiores o simplemente animales y en lo alto de la escala animal nos encontramos con el ser humano, con el hombre, donde dicha cualidad, el pensamiento, alcanza el máximo desarrollo del mundo que conocemos.

Esta cualidad humana de valorar hechos, recopilar datos, unirlos de una forma lógica, interpretar los símbolos y elaborar complicadas consecuencias es la responsable de todo el desarrollo humano.

Este pensamiento necesita para su desarrollo máximo, unas herramientas sin las cuales su rendimiento se reduce hasta desaparecer. Adoptando un lenguaje informático podríamos resumir que estas herramientas son dos: un órgano central el "cortex cerebral" o cerebro, donde multitud de neuronas interconectadas reciben, elaboran y transmiten la información, haciéndose el hombre consciente de la misma, y el código en que esta información entrante y saliente es tratada. Sin este código la información no puede ser tratada de forma correcta y las conclusiones serán falsas o nocivas. Este código no es otro que la palabra y en su extensión el idioma.

La palabra se convierte de esta forma en la base sobre la que se elabora el pensamiento y por lo tanto, en pieza fundamental e imprescindible de todo el tinglado que el hombre ha hecho y hará en toda su existencia.



Yo no puedo, y si pudiera tampoco lo haría (seria inútil). descubriros la Palabra Perdida de nuestros rituales, hay fabulosas planchas y escritos de todo tipo, como el magnifico que acabamos de estudiar de Rene Guenon, que os gustaran y vosotros con vuestro trabajo masónico valorareis vuestro progreso en el simbolismo de la misma. La Palabra Perdida es uno de los grandes símbolos de nuestra Orden, y a lo mejor, ni siguiera es una palabra.

Lo que si puedo y quiero hacer, es trasmitiros lo que yo pienso de la palabra, no la Palabra Perdida, si no simplemente la palabra como código base del pensamiento en el esquema anterior.

En los tiempos que corremos contaminados por la sociedad que nos rodea, es muy frecuente, yo diría que casi siempre, que la palabra es usadadeliberadamente de forma equivoca, se deja sin

definir correctamente, de tal modo que pueda servir para decir una cosa y la contraria. La degeneración ha llegado a tal extremo, que hoy día, cuanto mas indefinida es la palabra mas inteligente se cree que es el autor del dislate y mas poder adquiere en la sociedad que lo acoge en sus amorosos brazos. Así nos encontramos con cosas tan originales como "prima de riesgo" o "nación" y vemos a la gente haciendo profundas elucubraciones sobre las mismas, de forma que no sabemos si, la primera es una moza de buen ver con la que vamos a salir, o la segunda "es un concepto discutido y discutible" sobre la que esta basada nuestra convivencia. Pero nadie pregunta por el verdadero significado de las mismas, de esta forma los pensamiento hechos a partir de estos códigos devaluados serán indefectiblemente falsos y nocivos para la sociedad, llegando a conclusiones tan vergonzosas y falsas, que si se analizaran con un criterio ético, harían sonrojar a un niño de la escuela primaria.

Hace muchos años un Hermano y gran amigo, un gran Mason (que ya esta en el Oriente Eterno) me preguntó: ¿Qué has aprendido en la Masonería? Entonces no supe que responderle, hoy le digo,que el Mason debe aportar a la sociedad el valor "univoco de la palabra", y si su formación cultural no se lo permite, que use mas palabras, pero que el significado quede claro (para aclarar conceptos es por lo único que es disculpable la extensión del discurso). De esta forma las discusiones inútiles se convertirán en conversaciones constructivas y las conclusiones serán útiles y aprovechables para mejorarnos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea, de lo que en estos momentos de aflicción está sumamente necesitado.



A esto llamo yo salir a la sociedad, de nada le sirve al mundo profano que les expliquemos nuestra Historia, como si nosotros fuéramos sus autores (arrogándonos una falsa autoría), o relatar de forma farragosa nuestros símbolos y una serie de palabras bellas y altisonantes, pero que están vacías de contenido, que parecen significar todo lo bueno que la humanidad ha hecho a lo largo de su historia, pero que no dicen nada, no transmiten nada. De siempre es sabido que nada se puede explicar y trasmitir si previamente no es asimilado y entendido.

A veces se piensa que hay que aprender muchas cosas, creo sinceramente que el Mason debe ser humilde, cada uno aprende

según su capacidad, su trabajo, su necesidad y a su debido tiempo.

Yo estoy muy satisfecho solo con esto, con poder responder a la pregunta de mi amigo y os lo ofrezco a todos vosotros, por si os es útil en algo,sin ningún afán de generar controversia ni doctrina, pero esta reflexión es fiel reflejo de mi pensamiento. Servirá de poco, pero es mi aportación fraternal y con que solo una vez en su vida, un solo Hermano dignifique su discurso por mi culpa, mi triunfo será total. No ambiciono nada mas.



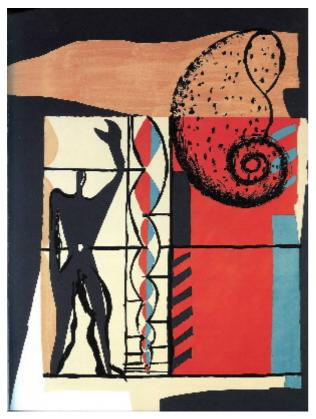


La formación masónica de Le Corbusier

J. Ramón Montoya, 24°

En ningún momento pude suponer que el arquitecto más radical, más admirado por tantos de nosotros, el padre del Movimiento Moderno tuviera formación masónica y que dejara rastros de esta formación en sus obras construidas y escritas. Me refiero a Charles-Édouard Jeanneret, al que todos conocemos como Le Corbusier (1.887-1.965).

Las claves, y la evidencia, me las ha dado un libro reciente: Le Corbusier y lo oculto (Le Corbusier and the occult) escrito por J. K. Birksted y publicado por el Instituto de Tecnología de Massachusetts en 2009.



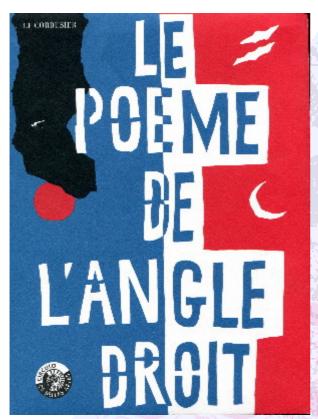
Allí el autor rastrea la infancia y la adolescencia de LC en el pueblo suizo La Chaux-de -Fonds donde todo familiar masculino del arquitecto, todos sus amigos y conocidos eran masones y pertenecían a alguna de las innumerables Logias que poblaban el muy activo ámbito cultural de cristianos y judíos, siempre francófonos. El padre, Georges-Édouart, fue presidente de la logia "La Amistad" y se dirigía o refería a su hijo en ágapes y discursos en algunas partes de las que quedan rastros en lo no borrado de los diarios del arquitecto. El que LC perteneciera a alguna logia era algo más que probable porque, además, frecuentaba la biblioteca masónica donde estudiaba y manejaba libros como el de Krafft (Plantas, secciones y alzados de diversas construcciones del arte de carpintería ejecutados tanto en Francia como en países extranjeros) que apreciaba especialmente y después citó en numerosas ocasiones.

Todos los archivos y cuadernos de notas de LC entre los años 1909 al 1917, todos ellos transcurridos en su pueblo natal, han desaparecido.

Esta desaparición no tiene nada de extraño si se piensa que el gobierno fascista de Vichy (1.940-1.944) presidido por Philippe Pétain decretó la persecución contra la conjuración judeo-masónica y hubo una desbandada general y una deportación a los campos de concentración de los rezagados. Había motivos más que suficientes para borrar todo rastro de la pertenencia o relación de LC con cualquier logia masónica.

Hasta ahora tenemos una presunción que no podemos probar por la desaparición de todos los cuadernos y documentos pero tenemos constancia de que LC, al final de su vida, reunió y dejó en su biblioteca personal numerosas libros de masonería como el anotado por su mano titulado Les

Frans-Maçons de Serge Huten publicado en 1960, cinco años antes de su muerte. Casi es una confirmación que al final de su vida volviera a estudiar los viejos textos que le dieron su formación masónica y que encontramos, como una prueba definitiva, en sus escritos y en sus obras.



Veamos ahora algunos ejemplos de sus libros publicados.

En 1.923 publicó Una pequeña casa (Une petite maison) donde insiste en la construcción del ángulo recto (la escuadra de los masones) formado por el pilar y el porche: "La columna soporta el techo: es una barra metálica de 6 cm . de diámetro. El lugar que ocupa en relación con el viejo muro del lago establece un hecho notable: la cruz del ángulo recto, coordenadas de las aguas y de los montes" y, en la misma página, dice que para llegar a la casa está "la puerta sobre el jardín, tres peldaños, el abrigo" . Está página nos muestra el ángulo recto como nuestra escuadra y los tres peldaños como los que tenemos para subir al oriente.

LC insistía en que en sus edificios tenía en cuenta el "paseo arquitectónico" haciendo un recorrido por espacios emocionales y pasando entre elementos simbólicos como las piedras que el coleccionaba "trabajadas por la naturaleza". Aunque es evidente que la idea ya la planteara Auguste Choisy en su Historia de la Arquitectura , la presencia de

elementos simbólicos como las piedras trabajadas, la acerca a los viajes de los masones en nuestras ceremonias.

Nos referimos ahora a dos textos: el Modulor y el Poema del Ángulo Recto.

En el Modulor (1.950 y 1.955), que es una propuesta de medidas basadas en la sección aurea, otra construcción querida por los masones, al comienzo del libro manifiesta un deseo en forma de pregunta: Y si, además, ¿la armonía corona nuestros esfuerzos?. Esta armonía es la que debe presidir los trabajos de la logia y a la que vuelve a referirse en su texto Cuando las catedrales eran blancas (1.937) donde dice que "los hombre, en la Edad Media se lanzaron apasionadamente a la reconquista del inevitable eje del destino humano; la armonía. La ley de los números fue transmitida de boca a boca entre iniciados, tras el intercambio de señas secretas". No puede haber nada más masónico.

Llegamos por fin, en este rápido repaso de algunas rastros masónicos en LC, al libro donde se compendia su enseñanza entre señas y guiños: El poema del ángulo recto. Este texto se publicó en el año 1.955 tras una larga elaboración entre los años 47 y 53 y consta de 155 páginas de 32 x 42 cm . de las que 19, fuera de texto, son litografías en color dibujadas por LC. Los textos escritos a mano y los dibujos "viscerales" dan prueba del carácter personal del libro que se abre con un iconostasio y se cierra con otro dispuestos como dos retablos en siete cuerpos con número variable de casas: 5, 3, 5, 1, 3, 1 y 1 de arriba abajo. El iconostasio que abre el libro tiene sus casas rellenas de colores uniformes por pisos que corresponden a los capítulos: medio, espíritu, carne, fusión, carácter, oferta y herramienta. El iconostasio que cierra el libro tiene reproducidas esquemáticamente y a línea las láminas de cada capítulo. Sobre el primero hay una espada, una nube y una estrella como inicio de la lectura alquímica de la arquitectura. El libro está entre dos iconostasios, en el presbiterio o en el espacio divino y encierra conocimientos alquímicos e iniciáticos con un concepto cósmico y no de geometría abstracta, más pitagórica que euclidiana. El libro hay que leerlo como un texto plagado de signos que nosotros reconocemos como la luna y el sol a un lado y otro en la parte superior de la página o la lechuza o las manos entrelazadas

comunicándose signos secretos o la piedra trabajada por la naturaleza. De la densa enseñanza destaca la idea base que es la del ángulo recto como unión de lo vertical (masculino) con lo horizontal (femenino) que dan lugar a la perfección del ángulo recto "que con un carbón se ha trazado" y

Es la respuesta y la guía
el hecho
una respuesta
una elección
Es simple y desnudo
Pero comprensible
Los sabios discutirán
de la relatividad de su rigor
Pero la consciencia
ha hecho de él un signo
Es la respuesta y guía
el hecho
mi respuesta
mi elección.

Es difícil en pocas líneas transmitir una enseñanza densa y esotérica pero el fin de esta plancha estará cumplido si he demostrado la formación masónica de LC y despertado el interés por un texto que es todo menos sencillo.

Edita: Gran Comisión de Publicaciones. Administración: Supremo Consejo del Grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España. E-mail: zenit@scg33esp.org

Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores. Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.



Cuatro escenas en torno a la Trinidad

Jaime García-Herranz, 33°

Escena primera: Mora de Rubielos (Teruel), 29 de septiembre de 1750

La amplísima nave gótica de la Colegiata de Santa María la Mayor, en la villa turolense de Mora de Rubielos, se encontraba abarrotada en la Misa Mayor del día de la fiesta grande de su patrón, San Miguel Arcángel. La luz del mediodía rompía en las vidrieras y el olor a cera e incienso envolvía a los feligreses. Las mujeres, todas ellas cubiertas con tocados, pañuelos o mantillas, ocupaban el lado de la epístola. En el del evangelio, los hombres, con sus sombreros o cachirulos sobre las rodillas. Al pie del impresionante retablo que coronaba el altar mayor, ocupaban sus sitiales los concelebrantes de la eucaristía de ese día, Dean, canónigos y otras dignidades, de las numerosas que acogía la Colegiata.

En el púlpito de piedra labrada, al que se ascendía por una escalera de caracol que con él formaba cuerpo, estaba finalizando su sermón mosen Primitivo Gascón, ilustre predicador, teólogo y Dean del cabildo catedralicio de Zaragoza, invitado para dar realce a la fiesta.

"Hemos reflexionado hoy, queridos hermanos, sobre los dogmas esenciales de nuestra fe, esos que rememoramos cuando rezamos el Credo. Y, entre ellos, el de la Santísima Trinidad, dogma central sobre la naturaleza de Dios. Tomemos, por ello, conciencia del misterio cuando decimos:

Credo in unum Deum... creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre...

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo...



La Trinidad, tres personas y un solo Dios verdadero. El Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios y, sin embargo, no hay tres dioses, sino un solo Dios"

Mosen Primitivo hizo una pausa y paseó su mirada por la nave, preguntándose que estarían pensando sus feligreses. Se ajustó la casulla y se dispuso a finalizar su sermón.

Escena segunda: Madrid, siete de mayo de 1928

Un selecto grupo de personas se hallaba reunido en el salón isabelino de la residencia de la duquesa de Pomares, en la calle del Prado, quien ejercía de anfitriona. Mario Roso de Luna y el Dr. Eduardo Alfonso acababan de presentar, en el Ateneo de Madrid, la Schola Philosophicae Initiationis, organización filosófico-iniciática de corte teosófico, creada por ambos en respuesta a las desviaciones doctrinales que, en su opinión, estaba sufriendo la Sociedad Teosófica Española. Con ellos, dos amigos ovetenses de Roso, que se habían desplazado desde la Sierra de Aracena para la ocasión; el propio marqués de Aracena y D. Manuel García Moreno, abogado, poeta y pionero, en Jabugo, de la mejora de raza del cerdo ibérico.

También se hallaban allí dos importantes figuras de la masonería española; Augusto Barcia, abogado asturiano y diputado independiente a Cortes, recién nombrado Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del Grado 33 y partidario notorio del apoliticismo masónico y Demófilo de Buen Lozano, Gran Maestre del Gran Oriente Español. Sentada entre ellos Belén de Sárraga,, librepensadora y militante del Partido Republicano Federal quien, recién regresada de una propagandística por Iberoamérica, comenzaba participar activamente en la gestación de la Segunda República. Completaban el grupo algunas otras personalidades de la cultura y la ciencia del momento. Y, como invitado especial, Piotr Demiánovich Ouspenski, filósofo y escritor de orientación mística y difusor de las enseñanzas de George Gurdjieff, quien se hallaba de paso por Madrid y a quien había conocido Roso en Londres.

Formaban un amplio círculo en el salón brillantemente iluminado por una lámpara de porcelana del Retiro y otra media docena de apliques de cristal de la Granja. Se habían servido copas de jerez y ponche caliente. Al fondo del salón, tras una puerta acristalada, el servicio daba los últimos toques a la preparación del comedor donde se reunirían para cenar. Cena sencilla, elegida por



la marquesa y que sería servida por el cercano Hotel Inglés: consomé gelee al oporto, huevos Mornay, supremas de faisán a la trufa y pudding Malakoff con crema chantilly.

Se había empezado hablando de la Schola y de la futura Casa del Filósofo, así como de sus aspectos simbólicos e iniciáticos. Pero pronto la conversación se polarizó en torno a Ouspenski y a las enseñanzas de Gurdjieff. El Dr. Alfonso actuaba de traductor.

"Antes de abordar otras cuestiones, comentaba Ouspenski, debemos examinar lo que para Gurdjieff es la ley fundamental que crea todos los fenómenos, en toda la diversidad y la unidad de todos los universos.

Esta es la Ley del Tres , la ley de los Tres Principios o de las Tres Fuerzas. Según esta ley, todo fenómeno, sobre cualquier escala y en cualquier mundo en que tenga lugar, desde el plano molecular al plano cósmico, es el resultado de la combinación o del encuentro de tres fuerzas diferentes y opuestas. El pensamiento contemporáneo reconoce la existencia de dos fuerzas y la necesidad de estas dos fuerzas para que se produzca un fenómeno: fuerza y resistencia, magnetismo positivo y negativo, electricidad positiva y negativa, células masculinas y femeninas, y así sucesivamente. En cuanto a la tercera fuerza, jamás se ha preocupado de ella y, si se ha suscitado alguna vez esta cuestión, nadie se ha dado cuenta.

Según el verdadero conocimiento, una o dos fuerzas no pueden jamás producir un fenómeno, en cualquier nivel. Es necesaria la presencia de una tercera.

Ouspenski, consciente del interés y también desconcierto, que sus palabras producían, describió algunos ejemplos de la acción de las tres fuerzas y respondió a algunas preguntas. Luego, continuó:

"Volviendo al mundo en que vivimos, podemos decir ahora que en el Absoluto, así como por analogía en todo lo demás, las tres fuerzas son activas. Pero ya que en el Absoluto, por su misma naturaleza, cada cosa constituye un todo, las tres fuerzas igualmente constituyen un todo. Además, al formar un todo independiente, las tres fuerzas poseen una voluntad plena e independiente, una conciencia plena, una comprensión plena de sí mismas y de todo lo que hacen.

La idea de la unidad de las tres fuerzas en el Absoluto forma la base de muchas enseñanzas antiguas: la consubstancial e indivisible Trinidad, Trimurti, Brahma-Vishnu-Siva, Osiris Isis - Horus y así sucesivamente.

Las tres fuerzas del Absoluto, constituyendo un todo, separadas y unidas por su propia voluntad y por su propia decisión crean, en sus puntos de unión, fenómenos, mundos. Estos mundos creados por voluntad del Absoluto, dependen enteramente de esta voluntad en todo lo que concierne a su propia existencia."

Escena tercera: Aleppo (Siria), 11 de Rabi'al-Awwal del año 1423 de la Hégira

Pocos conocían la pequeña tariqa que se reunía en los bajos de un viejo caserón de la ciudad antigua, asentado en los aledaños del zoco y a la sombra protectora de la Ciudadela.

Su maestro espiritual, Ali al-Qádir Talib, se hallaba reunido con sus ocho jóvenes discípulos sufies, sentados en círculo, sobre algunas alfombras que cubrían, en parte, el suelo de la amplia sala. Un tenue olor a especias y jabón se filtraba por las celosías de las ventanas. Al fondo, en un cuarto anejo, perfectamente colocadas sobre taburetes y perchas, nueve vestimentas completas de derviche; el tannur, largo y ancho faldón blanco, símbolo de la mortaja que un día vestirán, la jirga o túnica de lana negra, como complemento de energías masculina y femenina, el elifi-nemed, fajín también de color negro que divide el cuerpo del derviche en dos partes que representan la vida presente y la vida en el más allá, la casaca, llamada destegül o "botón de rosa", que cubre la parte superior de la tannura y el sikke, gorro cónico de piel de camello, imagen de la losa que sellará su tumba.



Cuando los miembros de la tariqa los vestían, era para efectuar sus místicas danzas giratorias, danzas que poco tenían que ver con las que se habían popularizado, en diversos puntos de la ciudad, como atracción para turistas. Realizaban sus danzas rituales en la misma sala en que ahora se encontraban en la que, una vez apartadas las alfombras, podía verse, grabado sobre el marmol blanco del suelo, un gran círculo dividido en nueve puntos, unidos entre sí por líneas que configuraban una extraña figura geométrica.

Pero ahora, los ocho, se hallaban sentados sobre ese círculo y atentos a las palabras de su maestro quien, sentado entre ellos, comenzaba a instruirles en el simbolismo de los números:

"No voy a referirme, decía, a los números científicos o aritméticos, sino a los números divinos, aquellos que los antiguos consideraban arquetipos. Los números nos cuentan una historia, la historia del mundo, la historia del nacimiento de la humanidad y de la evolución del hombre. Hoy, vamos a conocer los tres primeros pasos de esa historia.

Al principo era uno, el todo. El UNO es el origen, la no diferencia, el mundo antes del Bing Bang . Nos encontramos en lo indecible, lo imposible de conocer, lo absoluto, lo no humano, el universo antes del principio del tiempo. El UNO es la reserva inagotable de energía, el UNO es energía pura. El UNO es lo Divino, lo único , el creador de todo lo que existe. El UNO, antes de ser un número, es el concepto del SER, de la EXISTENCIA.

Pero para saber que se ES, se necesita un testimonio de esa existencia. En la historia de los números, ese testimonio es el DOS . El DOS podría compararse con el espejo que le permite al ser verse. El ser existe antes de verse en el espejo, pero mientras no se ve, no lo sabe.

El DOS es el receptáculpo del UNO, su continente. Un continente infinito puesto que el UNO es infinito. Si el UNO es la energía contraída antes del Bing Bang, el DOS es el espacio infinito e ilimitado que la contiene.

En este estadio de la evolución, dos energías con la misma potencia se enfrentan, estáticas e inmóviles. Pero para crear vida se necesita un tercer elemento. Hace falta que el UNO y el DOS se encuentren, es necesario el movimiento del uno hacia el otro. Así pues, el TRES es la etapa del movimiento, nace del matrimonio entre ambos. Así, podríamos decir:

- En UNO, la vida ES.
- En DOS, la vida toma conciencia de que ES.
- En TRES, la vida se vuelve plenamente VIVA.

Esencia, potencia y manifestación. Pero son conceptos tan alejados del lado humano que, verdaderamente, cuesta captarlos.

Lo importante es entender que la trinidad es "Una". Estos tres primeros números que son también los tres arquetipos fundamentales, no pueden separarse. Sólo el intelecto y los conceptos nos permiten separarlos y distinguirlos.

Así pues, el mundo se basa en el TRES, esos TRES elementos de los que encontramos huellas en las grandes tradiciones religiosas en forma de trinidad sagrada, una trinidad UNA e indisociable."

Escena cuarta: Eugene, Oregón (USA), 11 de marzo de 2002

El mismo día en que el maestro sufí se reunía con sus discípulos, el Dr. Amit Goswami lo hacía con los suyos.

Era doctor en física nuclear teórica por la Universidad de Calcuta y, a la sazón, responsable del Departamento de Física Teórica de la Universidad de Oregón. Ahora estaba próximo a finalizar la actividad docente reglada que había venido desarrollando desde 1968, lo que le permitiría, como profesor emérito de la Universidad, una dedicación más intensa aún a investigar, escribir y dar conferencias por todo el mundo.

Se hallaba dictando una clase de doctorado a ocho brillantes alumnos de entre los más de 20.000, que procedentes de 50 estados norteamericanos y más de 80 países, configuraban la comunidad universitaria.

"Vayamos un poco hacia atrás, les decía, desde el origen de la vida hasta el origen del universo mismo. Aunque lo cierto es que los dos orígenes están intimamente relacionados.

Según la cosmología moderna, una explosión primitiva llamada bing bang creó nuestro universo, hace unos 15 mil millones de años, Además, la explicación del bing bang se ajusta al hecho de que nuestro universo está en expansión, algo que va predecía la teoría de la relatividad general de Einstein y que observó el astrónomo Edwin Hubble en 1928. La teoría de Einstein deja sitio al bing bang, pero sólo como un suceso singular. En la década de 1960, este concepto fue adoptado por una gran cantidad de entusiastas seguidores de Dios. incluyendo algunos astrónomos: singularidad del bing bang debe ser la señal de la creación divina! Por desgracia, no es tan sencillo.

La idea del origen del universo como un acto de creción ex nihilo, a partir de la nada, no satisface por completo porque, incluso con un comienzo singular, siempre podemos preguntar: ¿qué había antes de esa singularidad?



El físico Stephen Hawking desarrolló una cosmología cuántica para evitar el comienzo singular del tiempo. No hay comienzo; solo posibilidad. La idea es que, al principio el cosmos debió de consistir en posibilidad cuántica.

Permitidme un paréntesis; desde la lingüística, el acto de creación es un acto de enunciación . Un acto de enunciación que crea el mundo enunciado. De manera que sólo hay mundo —enunciado—porque hay enunciación. Es éste, por cierto, un tema formulado con sorprendente similitud en el prólogo del Evangelio de San Juan: "En el principio existía el Verbo y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio con Dios. Todo fue hecho por Él y sin Él nada se hizo."

Pero volvamos a Hawking y preguntémonos: ¿cómo se convierte la superposición de posibilidades en el verdadero universo en que nos encontramos? ¿cómo puede la posibilidad colapsar en un suceso real, en el universo real?

Además, pensemos en la paradoja que acompaña a la consideración de un universo de posibilidades que pueden colapsar en un suceso real. Se necesita que la conciencia cuántica actúe a través de un observador capaz de sentir, que colapse las posibilidades cuánticas ("Y el Verbo se hizo carne y habitó con nosotros", continuaba diciendo Juan) Es difícil, pero no imposible imaginar que había observadores conscientes durante los primeros días del bing bang cósmico. Entonces, ¿qué?

¿Cómo pudo el universo estar aquí con nosotros, cuando ni siquiera estábamos allí para darle la bienvenida durante el bing bang ? Sin embargo, el universo pudo haber sido creado en la posibilidad, de modo que nosotros entramos en escena en forma de posibilidad y mediante ella hicimos que el universo de la posibilidad se convierta en manifestación. Aunque parezca extraño, esta retorcida idea viene apoyada por varios experimentos, como veremos más adelante, pero primero tenemos que hacer una parada más en el territorio materialista".

Amit Goswami era consciente de que sus alumnos, todos ellos graduados en distintas ramas científicas, conocían perfectamente los modelos de azar y necesidad a los que todavía se aferraba

buena parte de la comunidad científica. No obstante, repasó con ellos los principales hitos de esta línea de pensamiento así como, también, sus dificultades y objeciones insalvables, para concluir:

"Entonces, si la vida no es producto del azar y la necesidad, ¿es entonces producto de un diseño? ¿Tiene el universo un propósito? ¿Está hecho de modo que desarrolle de manera inevitable una sensibilidad? Sorprendentemente muchos astrónomos y astrofísicos de la actualidad plantean una idea así. Se conoce como el principio antrópico.

El principio antrópico, en cualquiera de sus versiones, sugiere de forma bastante rotunda que el universo tiene un propósito, que está creado por un diseñador con el propósito de crear vida. La vida y, como consecuencia, nosotros mismos estamos aquí por el modo en que está diseñado el universo dentro de la posibilidad, de modo que podamos colapsar la posibilidad en una manifestación.

John Wheele, uno de los mayores científicos y visionarios de nuestra era, ha dejado establecido el efecto del observador en la física cuántica y, como consecuencia, su concepto de universo participativo: los observadores participan con el fin de hacer que el universo sea coherente y ordenado. Los observadores son necesarios para que el universo se transforme en ser.

El universo permanece como una superposición de pequeños universos que evoluciona en la posibilidad hasta que, en uno de esos posibles universos, surge la posibilidad de la sensibilidad. Entonces, la conciencia cuántica/Dios colapsa las posibilidades y el primer ser sensible evolucionado se observa a sí mismo como algo aparte de su entorno, en donde de forma simultánea, el universo se manifiesta retroactivamente yendo hacia atrás en el tiempo desde el momento del colapso hasta el bing bang.

Así que es cierto que estamos aquí por el universo y su diseño cargado de propósito, pero también es cierto que el universo está aquí por nosotros, nuestro poder de causalidad descendente es nuestra divinidad. Aquí hay, por tanto, una circularidad, una interrupción de la lógica, donde el colapso cuántico manifiesta no sólo lo observado, sino también al observador."

Amit Goswami, tras responder a alguna pregunta, dio por terminada la clase de ese día, sugiriendo lecturas y espacios de reflexión para la siguiente y sus alumnos abandonaron el aula. Amit, mientras recogía lentamente sus papeles, parecía estar mirando más allá, escuchando sus propios pensamientos.

Tal vez, en el espacio-tiempo, todavía se hallaban suspendidas las últimas palabras que mosen Primitivo Gascón dirigía a sus feligreses:



"En el Primer Concilio de Constantinopla (381), se definió el dogma de que las tres personas de la Trinidad son realmente distintas pero son un solo Dios verdadero. Esto es algo posible de formular pero inaccesible a la razón humana, por lo que se le considera un misterio de fe . Para explicar este misterio, en ocasiones los teólogos cristianos han recurrido a símiles. Así, santo Tomás de Aquino usaba una bella imagen para ilustrar el misterio de la Trinidad y nos decía:

Todo ungido presupone por lo menos tres elementos: El que unge, el ungido y la unción. Siendo Jesús el Mesías, el Cristo, es decir, el ungido de Dios, podemos hacer referencia a tres personas:

Zenit Revista digital del Supremo Consejo del Grado 33 para España. Número 31. Año 6012 (v.:1.:)

- El que unge, sería Dios Padre.
- El ungido, sería Dios Hijo.
- La unción, sería Dios Espíritu Santo.

Pero nosotros, queridos hermanos en Cristo, no caigamos en el orgullo de querer comprender lo incompresible y bástenos su simple aceptación a través de la fe. Roguemos por ello y hagamos juntos, para finalizar, el signo de esa fe: "In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amén".

Amit Goswami, echó un último vistazo al aula, apagó las luces y comenzó a avanzar por el largo corredor del Departamento de Física Teórica. A través de los ventanales, la luz oblicua del atardecer proyectaba su sombra sobre la pared opuesta, fundiéndola con los retratos de hombres ilustres que le precedieron en la Universidad. Mientras caminaba lentamente, le vino a la memoria una frase del padre de la física cuántica, Max Planck:

"Para los creyentes, Dios está al principio de todo. Para los científicos, al final de todas sus reflexiones."

Sonrío y se dijo: "Sí, decididamente tendré que seguir dedicando los próximos años a todas estas cosas."

Nota: para la redacción de estas líneas he utilizado, con frecuencia literalmente, textos de:

- Evangelio de San Juan
- Credo de Nicea-Constantinopla
- San Agustín, "De Trinitate"
- James Hastings, "Encyclopædia of Religion and Ethics"
- · Mario Roso de Luna, "De Sevilla al Yucatán"
- P.D. Ousppensky, "Fragmentos de una enseñanza desconocida"
- Leo Schaya, "El significado universal de la cábala"
- Josiane Rossé, "El eneagrama a la luz del simbolismo de los números"
- Jesús González Requena, "El relato de los orígenes" (ponencia)
- Amit Goswami, "La ventana del visionario" y "Evolución creativa"
- Stephen Hawking, "El universo en una cáscara de nuez"
- Stephen Hawking y Leonard Mlodinow, "El gran diseño"

Edita: Gran Comisión de Publicaciones. Administración: Supremo Consejo del Grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para España. E-mail: zenit@scq33esp.org

Zenit es una publicación plural y abierta que no comparte necesariamente las opiniones expresadas por sus colaboradores. Su contenido podrá ser difundido y reproducido siempre que se cite su procedencia.



El Pilar del Centro

Saúl Martínez , 9°

Existe en la masonería un lenguaje simbólico que es como a todas las tradiciones sagradas de la humanidad; a este lenguaje se le ha dado en llamar "La filosofía Perenne" en la actualidad y el "Lenguaje de los Pájaros" en las tradiciones antiguas, en especial en la Sufí, que es la primera en acuñar este termino. Podemos entonces determinar que aquello elementos simbólicos que están presentes en todas las tradiciones antiguas y en la nuestra en particular, están haciendo hincapié, por reiteración de aspectos muy importantes para el desarrollo del masón. El Pilar del Centro, es uno de esos aspectos que en todas las culturas hace acto de aparieión. Por supuesto, dentro de la misma estructura semántica, hablar del Pilar del Centro, esta haciendo meneión de la existencia de otros pilares, a la izquierda y a la derecha del mismo que de forma evidente se muestran al recién iniciado en la orden a la entrada del templo.

Este Pilar Central, invisible desde un ámbito físico es la autentica escalera de Jacob por donde el iniciado, asciende secretamente en su búsqueda de la UNIÓN. Por ello el Masón, no debe conformarse únicamente con escuchar las explicaciones que se le den , ni satisfacerse con el aparente sentido racional de las lecturas que haga , sino que debe, ayudado por ellas, como si fueran señales que indican el Camino, estudiar, interpretar, meditar y desarrollar por si mismo el contenido subyacente de cuanto se transmite esotéricamente mediante el simbolismo.

Vamos pues a analizar este Pilar Central, en la primera y mas básicas de sus interpretaciones que sin duda es, ateniéndonos de nuevo a este Centro que lleva implícito a un Dos, Uno a la derecha y Otro a la Izquierda ; como a la triple naturaleza del hombre; claramente referidas en el antiguo Testamento una y en el nuevo en la otra . Las mismas dicen así:

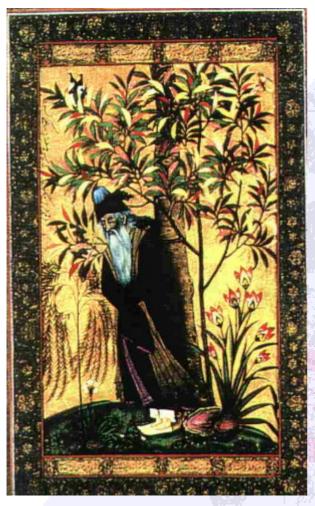
- -"Hacerme han un Santuario y yo habitare en el Centro de ellos"
- -"porqué donde estén dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos"

Los Dos o Tres "congregados en mi nombre" son; el cuerpo, el Alma y el Espíritu. Si estos tres elementos o componentes son concertados o unificados, el "Templo no hecho con las Manos será construido" y" la manifestaci6n de Dios en nosotros será un hecho"; "Habitare en el centro de ellos. "

Es pues este Pilar Central el "Punto de Reunión" que en la altura del corazon abre las puertas de la experiencia divina

"Un punto
hay en el circulo,
que en el cuadrado
y en el triangulo se coloca:
¿Conoces este punto?
iTodo saldrá bien!
¿No lo conoces?
iTodo será en vano!."

(The Secret Teachings of al I Ages), Manly P.Hall. Freemasonic Symbolism



El Pilar central o Camino de En medio es la Senda del desapego de los Opuestos, y comienza con la "Liberación de las Pasiones". El iniciado debe permanecer firme entre el Par de Opuestos (entre las Dos Columnas). 8610 el invariable Medio o "Centro" puede inclinar al hombre a una tarea de Regeneraci6n y al hacerlo reencontrar la Vía que conduce a la Armonía , que no es de ninguna manera ausencia de pasiones, sino Maestría de las mismas. Este i nvariable medio, T chung-yung en la tradición Taoista, Sushuma en la tradición yoguica, As-sirr en el Sufismo, el Centro intimo e Inefable de la Conciencia, el Punto de Contacto, entre el individuo y su Principio Divino; ese Centro es "Un punto desde el cual el Maestro Masón no puede extraviarse". Por eso se dice en el lenguaje masónico; si un Maestro Masón llegara a extraviarse ¿Donde podría encontrárselo? Respuesta: "En t re la Escuadra y el Compás", o lo que es lo mismo; si la Escuadra fuera destruida, o se "perdiera" el Angulo Recto, un Maestro Masón podría encontrarlo trabajando sobre el Centro.

De esto depende la resurrección y regeneraci6n de aquello que fue perdido. La leyenda de Hiram nos habla de ese Misterio. El Secreto Perdido por la muerte del Maestro, debe ser encontrado en el "Pilar de I Centro". El Secreto esta perdido pero no destruido. Puede ser encontrado.

El Maestro Operativo para su Trabajo confía . en el Centro; ése es un Centro de Gravedad. Por eso la frase ceremonial afirma que: el Centro es un Punto desde donde ningún Maestro Masón puede extraviarse.

"Tu puedes concebir cosas mas grandes, pues te hemos abierto la puerta."